

## Novela



Paula trabaja en una adaptación de 'Anna Karenina'. FOTO: DT

## Historias contadas

La autora francesa habla en su nueva obra sobre el amor, la amistad y, sobre todo, el arte

**Título:**  
**Un mundo al alcance de tu mano**

**Autor:** Maylis de Kerangal

**Editorial:** Anagrama

**Precio:** 19.90 €

### ANA PUNSET

La parisina Paula Krast se marcha a Bruselas a estudiar arte en una prestigiosa academia. Allí comparte piso con Jonas, por quien enseguida siente un deseo no siempre correspondido, y a Kate, que se convierte en inseparable. Los tres comparten su camino hasta que finaliza el curso y cada uno debe buscar el suyo propio, construir ese futuro para el que intentan prepararse.

La narración de Maylis de Kerangal en 'Un mundo al alcance de tu mano' está pensada por y para el arte. Los tipos de colores, de texturas, de técnicas, de trazos, de materiales pictóricos... se describen con tal lirismo que transforma un simple gesto con el pincel en un bello poema. Cada vez que se relata la creación de una pintura se pone a prueba el amplio vocabulario de Kerangal, que nunca defrauda, para que el estado casi místico que alcanza la protagonista traspase los márgenes del libro, provocando que la intensidad de la experiencia artística sea absoluta también para el lector.

La autora sigue los pasos de Paula en tercera persona sin dejar espacio para la pausa, llenándolo todo de detalles, desde los más generales del cuadro hasta alcanzar los que son tan diminutos que únicamente se aprecian con mirada microscópica. Se mezclan descripciones, diálogos, reflexiones y acción en una prosa henchida de

información, de detalles y, en este caso, también de historias.

En la búsqueda que protagoniza Paula el pasado, y todas las historias que lo componen, está muy presente; la protagonista no puede separarse de esa trayectoria que ha trazado hasta el punto en el que se encuentra al inicio del libro, una pintora de decorados consolidada. Por eso mismo, el libro comienza en el presente, con un encuentro de los tres amigos en París, para después dar un salto atrás y regresar a ese momento en el que Paula se separa por primera vez de sus padres para estudiar en Bruselas. El lector asiste a Paula en el descubrimiento del amor, de la amistad y del arte. Tras la graduación en la escuela de arte, Paula regresa a casa y debe intentar meter en su antigua habitación de niña todo lo que trae con ella. Entonces van surgiendo trabajos esporádicos que no le aportan mucho, pero la alejan cada vez más de París, de esa habitación de su infancia... Hasta que en Italia un contacto la lleva a Roma, a los decadentes Cinecittà que la dejan embelesada por todas las historias que también ellos cuentan, para trabajar en los decorados de una conocida película de Nanni Moretti. Después se marcha a trabajar a Moscú, a una adaptación de 'Anna Karénina', y después a las cuevas de Lascaux, donde las pinturas rupestres representan esa primera intención de contar historias que acompaña al hombre desde que es hombre, y que Paula solo pretende perpetuar. Porque cada vez que pinta una superficie con la técnica del "trompe-l'œil", tratando de convertir en realidad algo que solo la representa, procura aunar toda su experiencia vital, toda la realidad que a ella le sugiere esa imagen para conseguirlo y contar así su propia historia.